

Fundahígado: 170 exitosas cirugías en 13 años de gestión

Carmen Sofia Alfonso A.

Periodista

Tras comprobar que es menos costoso hacer trasplantes que tratar las enfermedades hepáticas médicamente, Pedro Rivas Vetencourt creó Fundahígado, una asociación sin fines de lucro. Este año celebra el décimo aniversario de la primera intervención en un paciente infantil realizada en Venezuela.

Comprobar que es menos costoso hacer un trasplante de hígado que tratar una enfermedad hepática fue el punto de partida de Fundahígado, una asociación civil sin fines de lucro, única en el país, dedicada a la atención de pacientes con enfermedades hepáticas: desde el tratamiento médico hasta el tratamiento quirúrgico, que incluye el trasplante de hígado. Pedro Rivas Vetencourt, fundador y director médico de la institución, comenzó a promover las cirugías para estas patologías desde comienzos de la década de los noventa.

En 1992, cuando se realizó el primer trasplante de hígado en Caracas, Rivas Vetencourt impulsó una organización para atender las enfermedades hepáticas. Luego de cinco años la iniciativa fracasó. Pero el médico no dejó de lado la idea, y después de participar en cursos de formación de gerencia de la asociación Liderazgo y Visión, de Cedice, concluyó que el error de la primera propuesta fue de diseño: por lo costoso de los trasplantes es fundamental contar con el apoyo del Estado, y la primera iniciativa no lo tenía.

En ese momento, antes de crear otra institución similar a comienzos del año 2000, decidió pedir a los economistas Ángel Alayón y Richard Obuchi un estudio comparativo de costos y beneficios de una cirugía y de la atención de enfermedades hepáticas. La investigación arrojó que la intervención quirúrgica era más eficiente. Con este resultado, Rivas Vetencourt presentó al Ministerio de Salud el estudio. En marzo de 2001, el ministro de entonces, Gilberto Rodríguez Ochoa, ordenó la creación de un fondo público de financiamiento de trasplantes para pacientes de escasos recursos, que años más tarde dio pie a la creación de la Fundación Venezolana de Donación y Trasplante de Órganos, Tejidos y Células, el organismo mediante el cual el Estado brinda el apoyo. Además del aporte del Estado,

Fundahígado tiene contribuciones de organizaciones privadas.

Un trasplante de hígado en Venezuela cuesta entre 25.000 y 50.000 dólares; pese a su elevado monto, es uno de los más económicos de América Latina: en ciudades como Bogotá y Sao Paulo, las intervenciones de este tipo rondan los 150.000 dólares; y en Miami, pueden costar entre 500.000 y un millón de dólares.

Fundahígado se creó en 2002, con apoyo público y privado, en la Policlínica Metropolitana, en el municipio Baruta de Caracas. El Estado llevó

a la página de internet de la institución (www.fundahigado.com), descargar una planilla y llenarla. Con la información que suministre, y con el apoyo de una trabajadora social, se determina el perfil del solicitante en función de sus condiciones sociales y económicas, para evaluar la necesidad de financiamiento.

El apoyo financiero es fundamental, pero más lo es el donante. Venezuela se encuentra dos o tres puntos por debajo del promedio latinoamericano de intención de donar. El Estado aprobó una ley hace unos años, pero es necesario acompañar esa norma con



a cabo un censo entre instituciones públicas y privadas, y determinó que esa clínica reunía las condiciones ideales para atender enfermedades hepáticas y realizar trasplantes.

Trece años después la asociación cuenta con un equipo médico fijo de 25 personas y con otros 25 profesionales que apoyan a la organización según solicitudes de servicios. Además, la fundación cuenta con un convenio con la Universidad de Columbia, en Nueva York, mediante el cual viene personal de esa casa de estudio a dictar charlas de actualización a los médicos nacionales.

Fundahígado ha realizado 170 intervenciones en adultos y niños con exitosos resultados: la sobrevida en pacientes infantiles se ubica entre 92 y 93 por ciento, en 82 por ciento en adultos y en 5 por ciento en el caso de donaciones.

Para optar a un cupo lo primero que debe hacer el paciente es ingresar

campañas educativas y de promoción de la cultura de donación.

El 19 de abril de 2005, tres años después de haber comenzado a operar, Fundahígado realizó el primer trasplante de hígado en un paciente infantil hecho en Venezuela. Emilianny Rodríguez, de siete años de edad, padecía de nacimiento una enfermedad conocida como atresia de vías biliares. Después de la operación, Emilianny acompañaba su proceso de recuperación con un *walkman* y escuchaba a Juanes, que por casualidad en ese momento estaba en Caracas en la gira «Mi Sangre Tour». Los allegados a la niña aprovecharon la oportunidad y propiciaron que el cantante colombiano la visitara. Fue así como Juanes la vio en la clínica, le llevó regalos y cantaron juntos sus canciones. Hoy, la adolescente de 17 años está próxima a comenzar estudios universitarios. ■